



CIMAS CUADERNOS

El cuadro semiótico y las posiciones complejas de la participación

Manuel Montañés Serrano, 2008¹

Licenciado y Doctor en Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid (UCM). Profesor de Métodos y Técnicas de Investigación Social, Universidad de Valladolid. Miembro del equipo de dirección del Magíster “Investigación Participativa para el Desarrollo Local” (UCM) y del Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS).

Presentación

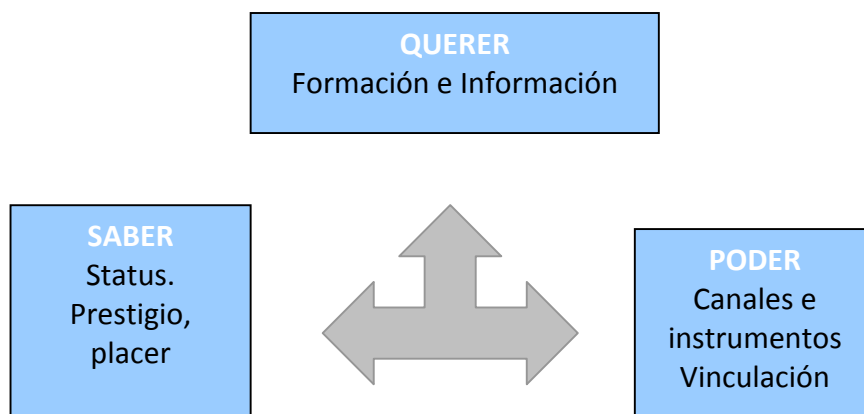
En el presente artículo, utilizando el cuadro sémico y la lógica compleja, se dará cuenta de las diversas formas de concebir la participación, de acuerdo con **el saber, el querer y el poder** de la misma.

Querer, saber y poder

La participación requiere saber, querer y poder.

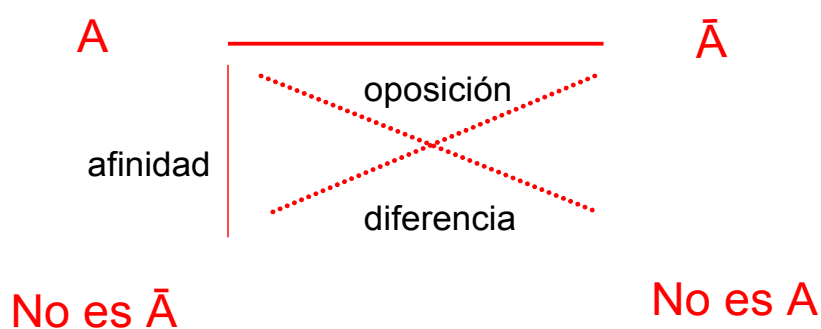
Como toda actividad sociocultural, para participar se ha de saber participar. Se precisa de un aprendizaje con el que obtener la información y los conocimientos pertinentes. Por otra parte, para que tenga lugar la participación, se ha de estar motivado para tal fin. Y dado que estamos obligados a participar del intercambio de bienes y servicios, sujeto, y signo, que proporcionan respectivamente status, placer y prestigio, nos sentiremos motivados a participar si en la valoración coste/beneficio el resultado es satisfactorio, o sea si mejora, o, al menos no empeora, nuestros status, el prestigio o el placer que la participación nos pueda proporcionar. Y, por último, la participación, precisa del poder, del poder en una doble vertiente: contar con canales e instrumentos por donde discurra la participación y que las decisiones que se adopten sean vinculantes y no que se queden a título de inventario.

¹ Borrador del artículo publicado en “Cuchará y paso atrás”, diciembre 2008.

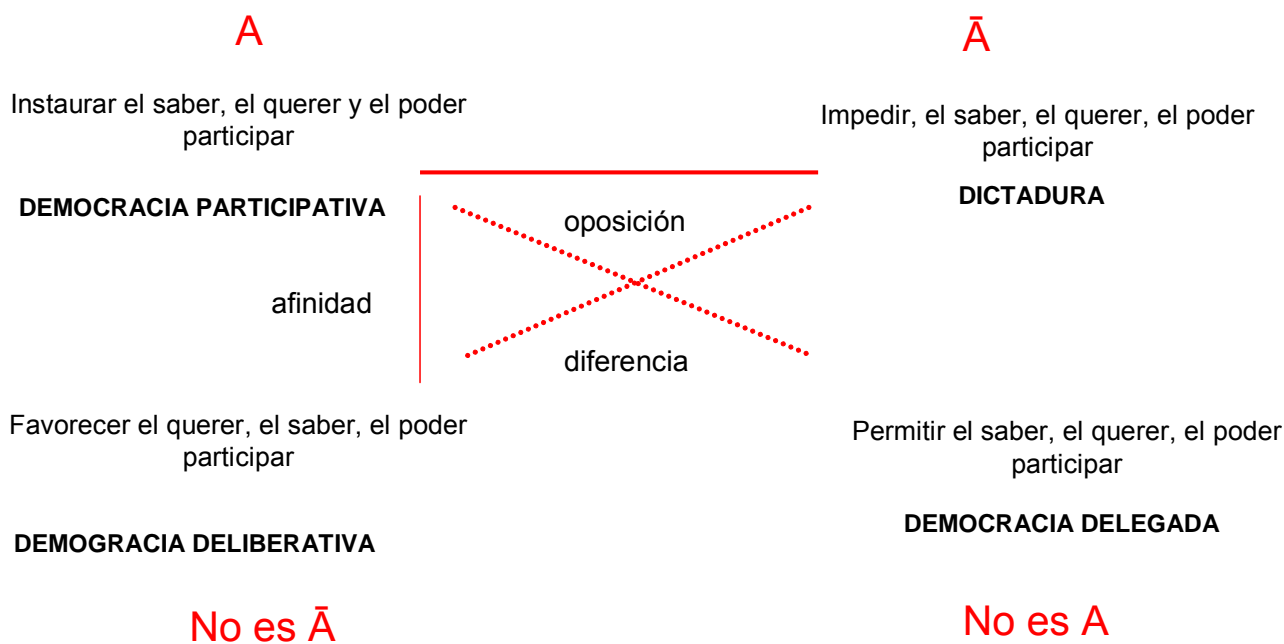


Cuadro semiótico

La afirmación y la negación son dos posiciones discursivas pero también se puede dar cuenta de dos más, dos diferentes, una de la que afirma y otra de la que niega, ésta última complementaria de la afirmada. Utilizando la terminología de la Escuela de Palo Alto, se puede dar cuenta de la negación activa (a y su contraria, esto es, a y es no a) y la negación pasiva (a y su diferencia, esto es, a y no es a).



Siguiendo la lógica semiótica articulada en torno a la negación activa y pasiva de la participación, cuatro son las posiciones que tienen lugar: la democracia participativa, la dictadura (que es la contraria de la primera), la democracia delegada (que es la diferente de la primera) y la democracia deliberativa (que es complementaria de la primera).



A: Instaurar, el saber, el querer, y el poder participar.

Es no A: Impedir el saber, , el querer y el poder participar.

No es A: No fomentar, no propiciar el saber el querer y el poder participar.

No es [es no A]: No impedir el saber, el querer y el poder participar.

La lógica compleja

Aplicando el cuadro sémico damos cuenta de cuatro posiciones, si aplicamos la lógica compleja que aúna una realidad y su contraria, podemos dar cuenta de otras posiciones discursivas de acuerdo con la compartimentación, el compromiso, la oscilación y la ilogilización.

Compartimentar:

Hacer una cosa y su contraria en distintos momentos o espacios: Por ejemplo, un sindicalista que propiciar la participación en el ámbito laboral, sin embargo, en el ámbito doméstico cercena la participación de los demás miembros de la familia en los asuntos del hogar, ejerciendo la suma autoridad patriarcal.

Compromiso:

Una cosa y su contraria en el mismo espacio tiempo: Por ejemplo, ejercer el derecho al voto en las elecciones de la democracia representativa: Ejercer el derecho al voto es una de las prácticas más participativas, pero es precisamente cuando se está ejerciendo ese derecho cuando se pierde precisamente la participación, al delegar el otros las decisiones que se han de tomar en los asuntos públicos.

Oscilación:

Cuanto más se cumple lo que se enuncia menos se cumple el enunciado. Por ejemplo, cuando se satura la participación, menos se participa, como cuando se hace múltiples e interminables reuniones para debatir lo debatido sin ninguna o poca operatividad.

Ilogilizar:

Cuando se cuestiona el enunciado, cuándo se pregunta sobre el qué, el cómo, el por qué y el cuándo participar, Cuando no se entra en el juego de participar en las respuestas sino que se quiere participar en el juego de la construcción de las preguntas. Por ejemplo, la cuestión no es elegir entre el malo y el menos malo de los partidos políticos sino en establecer otro modo de tomar decisiones.

LÓGICA COMPLEJA	SE PRODUCE AL			PONE EN EVIDENCIA
A	CATEGORIZAR			Al decir lo que es, no se dice precisadamente lo que es
A y \bar{A} (SÍ y NO)	<i>Espacio Tiempo</i>	Mismo	COMPROMETER	El Tercero excluido
		Distinto	COMPARTIMENTAR	El Principio de Identidad
Si A entonces \bar{A} (si SÍ entonces NO)	OSCILAR (Si se cumple el enunciado se desborda el enunciado)			El Principio de no contradicción
Ni A ni \bar{A} (ni SÍ ni NO)	ILOGILIZAR (Situar los enunciados en otros contextos lógicos)			La propia lógica aristotélica

Poder centrado y acentrado

Establecer otro modo de tomar decisiones nos lleva al modo en el que se articula el poder, y, por ende, la participación.

Como señalaba Bergua en un artículo publicado en esta misma revista, frente a la participación jerárquica (centro sagrado), poliárquica (varios centros) y hetárquica (otros centros), tiene lugar la anárquica (sin centro sagrado).

En el jerárquico, la participación esta regida por el poder que es ostentado por unos pocos. Cuando el poder se lo disputan varias familias políticas, religiosas, económicas, genealógicas, etc, es la poliarquía la que se impone. En la hetarquía, hay diferentes centros de poder con desigual capacidad tanto para articular la participación como el carácter vinculante de la misma. En el anárquico no hay centro fijo. Todos y todas son poderes. Uno y una lo es en un momento para dejar de serlo en otro. Si las relaciones de poder se articulan en torno a un (o varios) centro(s), la ciudadanía quedará definida como la participación individual en los asuntos públicos para defender intereses particulares. Si, por el contrario, las relaciones de poder se articulan sin centro, la ciudadanía quedará definida como un proceso participativo conversacional en donde cada sujeto defiende sus intereses tanto individuales como grupales.

Bibliografía

- **GREIMAS, A.J. y COURTES, J.** (1990): *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Gredos, Madrid.
- **GREIMAS, A.J. y COURTES, J.** (1991): *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Tomo II. Gredos, Madrid.
- **MONTAÑÉS SERRANO, Manuel** (2009): *Metodología y Técnica participativa (Teoría y práctica de una estrategia de investigación participativa)*. Editorial UOC. Barcelona.

Dirección de Internet

<http://www.redcimas.org>

En esta página encontrarán un elevado número de artículos metodológicos y la descripción completa de alguna de las técnicas nombradas en este artículo. Asimismo cuenta con una amplia bibliografía para ampliar la facilitada aquí.